

## BODAS DE ORO DE LA HERMANDAD "NTRA. SRA. DE LAS CRUCES" DE MADRID

Cuando llevo ya escrito una buena parte de mi comentario sobre los actos conmemorativos del cincuentenario de nuestra Hermandad-Asociación, caigo en la cuenta de que su texto integro va a resultar, quizá, demasiado extenso para ser incluido en un solo ejemplar del periódico "Las Tablas", con lo que podría darse la circunstancia de que, al igual que me ocurriera con el anterior que escribí, este texto tampoco llegara a publicarse, en virtud de las normas en él establecidas. Obviamente mi comentario ha de ser en esta ocasión mas extenso de lo habitual, tanto porque pretende ser el reflejo de las muchas y muy variadas actividades llevadas a cabo en el seno de la Hermandad, como porque en él se recogerá un acontecimiento trascendental en la historia de ésta. Así las cosas, he optado finalmente espaciar su texto en dos o tres comentarios independientes entre sí, con lo que podrían publicarse, si así lo estima la redacción, en diferentes ejemplares del periódico, porque aunque sacadas a luz con algún retraso parte de ellas, no por eso quedarían "fuera de plazo", a la vez que así tendrían su comentario adecuado todas y cada una de las mas importantes actividades llevadas a cabo con motivo de la efeméride indicada.

Empezaré por comentar la conferencia pronunciada el día 19 de Mayo por el Presidente del Consejo Consultivo de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, D. José Sanroma Aldea. Disertó sobre el acontecimiento mas en boga en la actualidad, como es el Centenario del Quijote, y lo hizo desde una óptica distinta a lo acostumbrado: la de los comentarios que a diferentes escritores de renombre, en especial los pertenecientes a la Generación del 98, les ha suscitado su lectura, así como la vertida por prestigiosos articulistas de la prensa actual. En paralelo a ellos, Sanroma expuso sus propias opiniones al respecto, en especial las referidas a la libertad de la persona y a los altos ideales que la figura de D. Quijote proclama de continuo, resaltando al mismo tiempo la proyección que la obra ha te-



PEDRO GONZALEZ MOHINO



Cuya Sagrada Imagen se venera en el Santuario de "Ntra. Sra. de las Cruces" en Daimiel (Ciudad Real) y en la Capilla Bautismal de la Catedral Metropolitana de Santa María La Real de la Almudena, Calle de Bailón, N.º 10 en Madrid y en la Iglesia de San Francisco de Sales, Segundo Monasterio de la Visitación de las Religiosas Salesas, Calle de San Bernabé, 72 en Madrid, a la que se le debe el Patronazgo sobre Orden y Ley Asociación Duque de Ahumada Amigo de la Guardia Civil.

nido sobre la sociedad de cualquier época, y desde que fuera escrita.

El día 28 de ese mismo mes, tenía lugar el acto de presentación del disco-compacto que, bajo el título de "Mi vida es cantar", ha grabado el acreditado cantante daimieleño Paquito Villar. Su tema estrella es un nuevo himno com-

puesto en honor a la imagen de la Virgen de las Cruces que se venera en Madrid, por lo que podríamos bautizarlo como "el himno madrileño", para distinguirlo del auténtico y genuino. Someramente diré que en él se citan algunos aspectos relacionados con el culto que los daimieleños aquí residentes le tributamos; dicho tema cuenta con una letra de rima fácil, concisa y eminentemente popular en sus estrofas, en tanto que su música se hace por momentos pegadiza y muy acorde con el objetivo que persigue en su grabación, viéndose realizada por la excelente interpretación del cantante. Tiempo habrá para emitir un juicio mas completo al respecto.

El día 2 de junio, tenía lugar una misa funeral en honor de todos y cada uno de los innumerables asociados fallecidos a lo largo de estos 50 años de existencia de la Hermandad-Asociación. Indudablemente era la mejor forma, como decía D. Antonio en la celebración, de comenzar los actos de tinte religioso en el cincuentenario. Se llevó a cabo en la parroquia de Santiago el Mayor y Nuestra Señora de las Cruces, y este es otro motivo a resaltar ya que en ella, con anterioridad a su emplazamiento actual, estuvo instalada la imagen de la Virgen de las Cruces durante muchos años. Aún se conservan intactos en ella la capilla y el retablo que la acogían, incluso una de las Religiosas Comendadoras titulares del convento anexo, muy anciana ya, así como su párroco, alternaron con nosotros, tiempo atrás, nuestros cultos y nuestras celebraciones.

La congregación de religiosas en pleno quiso compartir con nosotros los momentos de la celebración, abandonando para ello sus dependencias privadas y haciéndose presentes en el templo durante la misma, contribuyendo con sus cantos religiosos a su realce, y departiendo, a su final con los presentes, alguno de ellos viejo conocido de la "veterana" religiosa antes citada, en tanto que el párroco agradecía nuestra presencia entre ellos y felicitaba a la Hermandad por la celebración que conmemoraba.